



Scripta Nova

REVISTA ELECTRÓNICA
DE GEOGRAFÍA Y
CIENCIAS SOCIALES
UNIVERSITAT DE
BARCELONA

Acumulación territorial: una propuesta conceptual para el abordaje de la crisis global y ecosistémica

Scripta Nova

ISSN 1138-9788

Vol. 29 (2) 2025, p. 15-38

30 de junio de 2025

Recibido: 19/06/2024

Revisado: 24/11/2024

Aceptado: 28/04/2025

Karen Mejía-Forero
Karlsruhe Institut für Technologie
karen.forero@kit.edu

<https://orcid.org/0000-0003-4967-9504>

Mauro Castro Coma
Institut de Recerca Urbana de Barcelona
(IDRA)
mauro.castro@idrabcn.com
<https://orcid.org/0000-0001-7281-5215>

Manuel Bayón-Jimenez
Institut für Regionalwissenschaft, Karlsruher
Institut für Technologie
geomanuelbayon@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-9450-9718>

Alejandro Armas-Díaz
Universidad de La Laguna
aarmas@ull.edu.es
<https://orcid.org/0000-0003-2944-6017>

PALABRAS CLAVE

acumulación, crisis,
ecología-mundo, otros
saberes

ACUMULACIÓN TERRITORIAL: UNA PROPUESTA CONCEPTUAL PARA EL ABORDAJE DE LA CRISIS GLOBAL Y ECOSISTÉMICA

El trabajo debate en torno a los procesos de acumulación, neoliberalización, explotación de la naturaleza (humana y no humana) y respuestas a partir de la perspectiva de América Latina y el Sur de Europa. A la luz de esas singularidades territoriales se realiza una propuesta teórica, un concepto amplio y herramienta de investigación que se alimenta de la ecología política y la geografía crítica: la acumulación territorial. Se argumenta la utilidad de este abordaje para entender mejor y explorar las desigualdades en un contexto multicrisis desde estos contextos territoriales, además de ofrecer un alto potencial emancipatorio para los grupos desposeídos, desfavorecidos y marginados.

PARAULES CLAU

acumulació, crisi,
ecologia-món, altres
sabers

**ACUMULACIÓ TERRITORIAL: UNA PROPOSTA CONCEPTUAL
PER A L'ABORDATGE DE LA CRISI GLOBAL I ECOSISTÈMICA**

Aquest treball debat entorn dels processos d'acumulació, neoliberalització, explotació de la natura (humana i no humana) i les respostes des de la perspectiva d'Amèrica Llatina i el sud d'Europa. A la llum d'aquestes singularitats territorials, es formula una proposta teòrica, un concepte ampli i una eina d'investigació que s'alimenta de l'ecologia política i la geografia crítica: l'acumulació territorial. S'hi argumenta la utilitat d'aquest enfocament per comprendre millor i explorar les desigualtats en un context de multicrisi des d'aquests territoris, a més d'ofrir un alt potencial emancipador per als grups desposseïts, desfavorits i marginats.

KEYWORDS

accumulation, crisis,
word-ecology, other
knowledges

**TERRITORIAL ACCUMULATION: A CONCEPTUAL PROPOSAL TO
ADDRESS THE GLOBAL AND ECOSYSTEMIC CRISIS**

The paper debates the processes of accumulation, neoliberalization, exploitation of nature (human and non-human) and responses from the perspective of Latin America and Southern Europe. In the light of these territorial singularities, a theoretical proposal is made, a broad concept and research tool that feeds on political ecology and critical geography: territorial accumulation. It argues the usefulness of this approach to better understand and explore inequalities in a multi-crisis context from these territorial contexts, in addition to offering a high emancipatory potential for dispossessed, disadvantaged and marginalized groups.

Este artículo propone aproximaciones teóricas y metodológicas en torno al concepto de "acumulación territorial", el cual es resultado de investigaciones sobre la producción de territorios realizadas en el marco de la agenda investigativa de la *red* internacional e intersectorial *Contested Territories – Territorios en disputa*. En estas investigaciones la producción de territorios aparece atravesada por complejas y heterogéneas constelaciones de prácticas, discursos e imaginarios conectados con la capacidad del capital para moldear y penetrar la construcción de territorialidades y, simultáneamente, desterritorializaciones.

Esta capacidad del capital está asociada con el agotamiento de las estrategias de acumulación de capital que llevan a dramáticas reestructuraciones territoriales que afectan la reproducción de la vida humana y no humana. Tanto en la geografía crítica como en el pensamiento verde occidental, la cuestión ecológica y su vínculo con la acumulación capitalista se han posicionado como temas centrales en las tradiciones científicas occidentales. En consecuencia, las perspectivas críticas anglosajonas y europeas dedicadas al examen de la (re-) producción capitalista han ampliado sus lecturas sobre la dinámica del capital hacia los análisis de las continuas transformaciones espaciales, la producción/organización de la naturaleza y la diversidad de agenciamientos, asumiéndolos como líneas de interpretación de la fase actual de capitalización y apropiación, y, como resultado, de la crisis de la acumulación capitalista.

A pesar de la incorporación de estos análisis en estas tradiciones intelectuales, el concepto 'acumulación territorial' los problematiza al efectuar dos desplazamientos. El primero de estos consiste en situarse en las tradiciones que centralizan la perspectiva territorial, concibiéndolo como producto de diversos actores inmersos en relaciones desiguales (Haesbaert, 2004; Svampa, 2008). En lugar de privilegiar la función de los Estados-nación en la producción de territorios (Halversen, 2018), el término propuesto se aproxima a los actores que, por un lado, crean discursos y praxis territoriales (Horn et al, 2021) encaminadas al crecimiento económico y, por el otro, a las diversas contestaciones de comunidades locales, con mayor énfasis en las experiencias de América Latina y el sur de Europa.

Tanto en América Latina como en Europa del sur, diferentes comunidades locales y movimientos sociales han sido sujetos activos al dislocar, con diferentes grados de éxito, los flujos de acumulación de capital, detener/retrasar la expansión de las fronteras mercantiles y, por consiguiente, desafiar las estructuras de dominación capitalista. Esta compleja tarea política anclada en los territorios ha estado acompañada de la producción de saberes o epistemes emancipatorias (Porto-Goncalves, 2009; M. Kousis et al, 2008; Armas-Díaz et al, 2024), las cuales revelan la colonialidad de poder/saber de la modernidad occidental (Quijano, 2007) y, además, fomentan los otros saberes como horizontes de interpretación de las dinámicas territoriales.

El segundo movimiento desplaza los contenidos teóricos sobre la crisis de la ecología-mundo del capitalismo de la escala de la economía política hacia lecturas multiescalares, en

donde la escala del cuerpo deviene fundamental. En estas lecturas, el énfasis en la escala del cuerpo contribuye a aproximarse a la crisis de la ecología-mundo como una serie experiencias encarnadas y también como conjuntos de relaciones de poder corporeizadas y territorializadas. Como resultado, esta perspectiva involucra repensar las estructuras de explotación y apropiación, la subsunción de trabajo/energía al capital y las distintas soluciones (*fixes*) a la crisis teniendo como punto de partida las fracturas ontológicas y epistemológicas entre el cuerpo y el territorio, lo humano y la naturaleza, con el objetivo de articular conocimientos y acciones hacia otros territorios-redes y otros mundos-redes comunes.

Esto requiere resignificar las relaciones de poder del conocimiento científico tradicional, junto con sus regímenes de percepción, disputando la racionalidad técnico-científica moderna, la supuesta objetividad y neutralidad del conocimiento, debido a que han sido cruciales en la expansión de las fronteras mercantiles y de apropiación a través del despliegue de dispositivos de poder/saber. En ese sentido, los contenidos de ‘acumulación territorial’ buscan desmarcarse de perspectivas científicas positivistas, así como del proyecto moderno/colonial occidental y sus variantes postmodernas, para tejer proyectos de producción territorial, que disputen la racionalidad moderna/colonial, sean disfuncionales a la acumulación de capital (Segato, 2013), y centralice los conocimientos vividos de las comunidades locales.

Estas aproximaciones teóricas sugieren abordar la coproducción de las naturalezas humanas y extrahumanas en la crisis de la ecología-mundo capitalista, sin apelar a perspectivas técnico-científicas, las cuales reproducen los patrones de la ciencia cartesiana y la colonialidad del saber, reproduciendo binarismos ontológicos y epistemológicos entre sujeto-objeto, sociedad-naturaleza, mismo-otro, masculino-femenino, entre otros. En este esfuerzo, estos contenidos tienen como referente directo el proyecto de la decolonialidad latinoamericano, particularmente las propuestas ecofeministas agrupadas en el concepto y método “cuerpo-territorio” (Ulloa, 2016), así como en enfoques indígenas, de justicia ambiental y epistémica, en diálogo con el Sumak Kawsay y Sumaq Qamaña.

Al posicionarse en estos referentes, ‘acumulación territorial’ emerge como un esfuerzo de contestación y justicia epistémica. A través de privilegiar los otros saberes y otros modos de investigar producidos por comunidades locales, este se pregunta por cómo, en medio de la crisis de la ecología-mundo, se puede teorizar la reproducción de la vida como procesos múltiples, complejos, inciertos y contradictorios. Igualmente, indaga en el papel del saber y las actividades de investigación, dentro y fuera de la academia, en la coproducción de alternativas al desarrollo, así como a sus discursos, prácticas y representaciones, que tienden a reducir la vida a la valorización del capital.

Este artículo está dividido en cuatro secciones. La primera expone los modos en que el término de ‘acumulación territorial’ está produciéndose por medio de las prácticas teóricas y metodológicas en la red *Contested Territories*. Tal como es descrito en esta sección, estas

prácticas pueden asociarse con las imágenes de redes (Escobar, 2015) o rizomas (Deleuze & Guattari, 1994), en cuanto generan multiplicidades y, al mismo tiempo, posibilidades de pensamiento y acción. De este modo, este término no es un contenedor de significados o síntesis de elementos teóricos, sino entramados multidimensionales movilizados por un tipo específico de investigación: militante y política y éticamente comprometida. Por esta razón, ‘acumulación territorial’ puede ser entendido como horizonte de interpretación amplio, estrategia teórica y metodológica y herramienta de investigación. Las tres secciones restantes de este artículo se dedican a profundizar en cada una de estas dimensiones de ‘acumulación territorial’.

Investigar en red: la experiencia de *Contested Territories*

‘Acumulación territorial’ ha sido elaborado en el marco de *Contested Territories*, red intersectorial y multidisciplinaria, que tiene como objetivo producir y tejer colectivamente conocimientos teóricos y empíricos sobre la construcción de territorios, teniendo como punto de partida los diversos modos de conocer y habitar de las comunidades locales. Producir y tejer colectivamente teorías y metodologías supone centralizar los principios de la posicionalidad reflexiva, reciprocidad y retroalimentación hacia disciplinas responsables de sus modos de ver y clasificar, categorías encarnadas, localizables y parciales (Haraway, 1988, 2016), y conocimientos rizomáticos (Deleuze & Guattari, 1994).

Rizoma y red aparecen como figuras, analogías o imágenes, para representar las formas de producción de conocimientos desarrolladas en *Contested Territories*. De acuerdo con Deleuze & Guattari (1994), el rizoma refiere a la multiplicidad, lo heterogéneo, las líneas de conexión y fuga, y las infinitas aperturas. El punto de vista del rizoma supone amplificar las articulaciones, los eslabones y las dimensiones. Así, en lugar de buscar unidades, continuidades y estructuras jerárquicas, este método consiste en cartografiar, hacer mapa “siempre desmontable, conectable, alterable, modificable, con múltiples entradas y salidas” (Deleuze & Guattari, 1994, p. 23).

La imagen de red es similar al rizoma, en tanto está constituida por conjuntos de diversos actores y discursos operando a varias escalas. Tal como las define Escobar (2010), las redes pueden ser entendidas como “aparatos para la producción de discursos o prácticas que conectan nodos en un espacio discontinuo” (p. 177). Estas operan como flujos y matrices autogestionadas, horizontales y contingentes, las cuales, por sus características, se conectan con otras redes, articulando modos de hacer-conocer y, por tanto, epistemes de relación (Lander, 2000). Estas epistemes están en continua tensión y resistencia con la homogenización y naturalización de las relaciones modernas capitalistas, entre ellas los conocimientos técnicos-científicos hegemónicos.

Contested Territories puede describirse como una experiencia de contestación y alternativa epistémica, porque persigue desafiar las prácticas científicas hegemónicas inscritas en las economías imperantes del conocimiento, las cuales están basadas en la

competencia y el aislamiento, así como en los supuestos de la neutralidad, objetividad y racionalidad. Estos supuestos se despliegan en las formas míticas del “truco de Dios”, la ilusión de la visión infinita, o la arrogancia del punto cero (Castro-Gómez, 2010), esto es, la ilusión del conocimiento neutral y universalizable, en donde el objeto de estudio es *otro* opuesto y exterior al sujeto investigador.

Distanciarse de esta forma de concebir el proceso de producción de conocimiento posibilita considerar los territorios como procesos dinámicos -sobrepuertos y entrelazados (Halvorsen, 2018), en continua disputa y recreación, en los cuales confluyen prácticas territoriales tanto de dominación como de emancipación de diversos actores. Por lo tanto, los territorios no solo están determinados por las fronteras o mecanismos de control del Estado, ni por las estrategias de acumulación capitalista, sino también por proyectos territoriales autónomos y decoloniales, los cuales fomentan alternativas ontológicas y epistemológicas a la subsunción de la vida al capital y, la consiguiente, crisis de la ecología-mundo de capitalismo.

De esta manera, *Contested Territories* subraya el papel activo de las comunidades locales y movimientos sociales en la comprensión crítica de los territorios, particularmente en las relaciones entre poder, espacio, saber y capital. El esfuerzo por pensar la conjunción entre el capitalismo y la posibilidad de la vida, tanto humana como no humana, requiere comprometerse con epistemologías y prácticas que reconozcan la violencia del racionalismo, la matriz colonial del poder y los régimenes dominantes de percepción en la producción de territorios. Esto alude a descentrar y desmantelar categorías y discursos antropocéntricos, androcéntricos y centrados en Occidente, los cuales se fundan en fragmentaciones epistemológicas, supuestas como esenciales y objetivas.

Esta forma de comprender el territorio resalta los otros saberes procedentes de América latina, coetáneos y alternativos a los conocimientos basados en la matriz colonial de saber/poder. Estos otros saberes han sido coproducidos por enfoques comunitarios indígenas, movimientos autonomistas, ambientalistas y feministas, y ciertos sectores intelectuales/activistas. Estos enfoques han interpretado las territorialidades construidas por el Estado y las estrategias de acumulación capitalista desplegadas a lo largo del continente, teorizándolas como manifestaciones de la colonialidad del poder y de género, que sostienen el proyecto civilizatorio de la modernidad/colonialismo en los Estados-nación poscoloniales y las distintas versiones de la producción capitalista; desarrollo que se ha fundamentado en la degradación ambiental, la apropiación, el exterminio, la explotación, entre otros.

A su vez, las interpretaciones de estas territorialidades han dislocado los análisis de las configuraciones territoriales centradas exclusivamente en el rol del Estado y en las estrategias de acumulación capitalista. Estos análisis se han caracterizado por la marginalización del impacto de los lugares de reproducción comunitario y formas de comprensión más holísticas del bienestar y la sustentabilidad de la vida desde ontologías y epistemologías feministas y cosmovisiones y conocimientos indígenas (Cubillo Guevara e

Hidalgo Capital, 2015; Da Silva Araujo y Reis da Silva, 2022). Entre otras propuestas, el Sumak Kawsay y Sumaq Qamaña (traducido al castellano como buen vivir) han posicionado una relación con el mundo y el cosmos no solamente mediada en el valor de cambio capitalista y la gobernanza estatal, sino con los demás seres de la naturaleza a través de la espiritualidad, la reciprocidad o el respeto, rechazando las relaciones de explotación capitalista de la naturaleza.

Estas propuestas se encuentran en los pueblos del conjunto de Abya Yala bajo diferentes denominaciones y con ciertos elementos comunes (Vivir Sabroso en Colombia, Kawsak Sacha en la Amazonía, etc). Los valores se reconocen y asignan según una ética diferente, que se basa en una visión cosmocéntrica. Las relaciones sociales no se convierten en mercancías y no todo se reduce al nivel de los bienes y servicios comercializables. La calidad de vida y el bienestar se reconsideran y se oponen a los basados únicamente en la propiedad, el nivel de ingresos monetarios o el crecimiento económicos (es decir, no se limitan a una perspectiva capitalista). Se explora la felicidad y una buena vida espiritual, en la que puedan coexistir diversas sensibilidades, y donde haya espacio para las experiencias, los afectos y las buenas relaciones. En definitiva, cuestionan el modelo económico basado en la acumulación y lo sustituye por el de la reproducción de la vida y la economía del cuidado, en línea con las perspectivas feministas.

Ante la fase actual de la crisis de la acumulación de capital, al interior de estas cosmovisiones y perspectivas, la sustentabilidad y posibilidad de la vida devienen como propósitos centrales de la producción de conocimiento, debido a que buscan contribuir al examen de la (re)producción de la vida, subordinada a la incesante producción de valor, a través de la construcción de mecanismos de defensa territorial y el empoderamiento de comunidades y movimientos sociales. De este modo, las dinámicas que sirven a la acumulación de capital, como el extractivismo de bienes naturales, la privatización de bienes comunes, la financiarización y la urbanización extendida, son investigadas como manifestaciones sistémicas, las cuales se materializan en los territorios y se encarnan en la experiencia de la vida en general.

Acumulación territorial como horizonte de sentido e interpretación

Al incorporar otras perspectivas y diversas trayectorias teóricas, acumulación territorial emerge como un horizonte de sentido e interpretación de los movimientos y contradicciones del capital, situándose y, al mismo tiempo, confrontando el pensamiento crítico. En ese hacer, acumulación territorial se cuestiona las condiciones de su propia posibilidad, en tanto se pregunta cómo se puede pensar la vida como múltiple, compleja, incierta y contradictoria, reconociendo la relevancia de la producción de valor en las dinámicas actuales del capitalismo, sin totalizaciones y determinismos.

Así, en primer lugar, este concepto descentraliza la explotación de la fuerza de trabajo humana como explicación exclusiva de la producción de valor. Las continuas mutaciones de los ciclos de producción capitalista evidencian la diversidad de estrategias, escalas, territorios

y sectores por los cuales la vida tiende a ser sometida a los dictados de la producción de valor y de la acumulación de capital. Por tanto, esta diversidad ha incidido en la realización de los imperativos del proceso de acumulación capitalista, como la absorción del capital excedente, el mantenimiento a la alza de la tasa de beneficio y de la productividad, así como en los elementos de la reproducción de la vida humana, la cual se traduce en la constante fragmentación del metabolismo entre la vida humana y no humana.

Las indagaciones críticas de la realización del capital y su continuo proceso de valorización han estado inevitablemente conectado al término ‘crisis’. Dentro de los marcos de interpretación de la producción y reproducción de la vida a través de relaciones capitalistas, el pensamiento crítico ha buscado describir por qué y cómo el capitalismo tiende y necesita de crisis cíclicas, en contraste con ciertas corrientes de economía política que las explican como resultado de simples fallas del mercado, anomalías marginales a la organización racional de la producción capitalista. La revisión crítica de las constantes crisis del capital señala el contradictorio despliegue de las relaciones capitalistas, las luchas al interior de estas relaciones y las relaciones de poder que posibilitan la subsunción real del trabajo/energía al capital, pese a la tendencia a la caída de la tasa de beneficio. Es el mismo movimiento de estas relaciones el que bloquea la circulación de capital y su revalorización. El exceso de capital genera la incapacidad de reabsorción o reinversión frenando el proceso de generación de excedentes y, como resultado, el capital sin invertir puede destruirse o devaluarse. Así, en primera medida, las contradicciones que subyacen al proceso del capital contienen la autodestrucción de este mismo.

El continuo movimiento del capital hacia las crisis constituye una dependencia. En tanto las crisis aparecen como oportunidades para la continua reestructuración de las condiciones de producción y circulación de capital, así como para la reorganización de los mecanismos de explotación y apropiación/desposesión de las naturalezas humanas y extrahumanas¹, estas contribuyen a responder la pregunta por la sobrevivencia del capitalismo. Esta pregunta aparece como causa de la paradoja de los procesos que forman el capitalismo, en donde las crisis cíclicas muestran la autodestrucción de estos y las tendencias “creativas” que racionalizan e internalizan los límites a escala planetaria (Harvey, 2014). Así, la historia y geografía de la lucha continua entre estas dos tendencias del capitalismo demuestran cómo, en búsqueda de la expansión ilimitada de acumulación de capital, es decir, de su continua realización, el capital se ha alimentado de sus propias contracciones.

1 Si bien el alcance de la terminología usada por la tradición marxista clásica y del denominado ‘marxismo’ ecológico ha sido fundamental, el uso en este artículo de “naturalezas humanas y extra humanas”, término postulado por Moore para sintetizar trabajo, remunerado y no remunerado, y energía, obedece a la apuesta epistemológica y renovación del marxismo que informa este artículo. El uso de esta terminología reconoce el esfuerzo en superar o minimizar la violencia en las abstracciones de los entramados que constituyen la relación ‘sociedad’ y ‘naturaleza’ que aparecen relacionadas en un binomio epistemológico con consecuencias ontológicas. Asimismo, permite descentralizar la productividad del trabajo como principio determinador del proceso del capital.

Esta predisposición del capital puede ser representada en la imagen del uróboro de la que se sirve Fraser (2023) para definir el capitalismo en su fase actual. Esta imagen cumple una función muy precisa cuando se aplica al movimiento de las tendencias del capital. Sobrevivir, incluso aplicando soluciones creativas, no significa resolver permanentemente las contradicciones que obligan a llevar a cabo estos ajustes o superar las barreras de la acumulación infinita, sino, más bien, “devorar las bases sociales, políticas y naturales de su propia existencia” (p. 12). Las representaciones y lenguajes usados para describir la crisis histórica actual del capitalismo indican el agotamiento de la capacidad del proceso del capital para resolver la crisis de valorización. Frases como “capitalismo terminal” (Vela, 2018) “capitalismo crepuscular” (Smith et al 2021) o “el fin del capitalismo” son cada vez más comunes, y una mirada a las condiciones contemporáneas de producción y reproducción revela los límites del capitalismo de manera inédita.

A pesar de la multiplicidad de soluciones espaciales y financieras que se implementaron en todas las escalas, así como el surgimiento de prácticas económicas y discursos asociados al desarrollo de una economía capitalista “verde”, los ensamblajes de las crisis del 2008 pusieron en evidencia la incapacidad de estas soluciones para inaugurar un nuevo ciclo de acumulación exponencial de capital. Pero, sobre todo, esta crisis subrayó el agotamiento de la capacidad de expansión de las fronteras mercantiles y de apropiación de naturalezas baratas. No como consecuencia de una crisis ambiental puntual, de un cálculo errado en la aritmética del flujo naturaleza-sociedad o la obsolescencia de los contenidos y estrategias de la racionalidad y *praxis* económica, sino como una crisis epocal, la crisis terminal (del Weston, 2014), el punto de ebullición de todas las contradicciones que han sido desplazadas y aplazadas para sostener la organización material, simbólica y epistémica de la trama de la vida orientada a la acumulación de capital.

Capitalización y apropiación

En el desarrollo histórico del capitalismo, la capitalización, asimilación y apropiación de naturalezas humanas y extrahumanas suponen estrategias para la producción de valorización y la reproducción de la acumulación de capital, incluyendo soluciones a crisis de sobreacumulación. Estas estrategias han sido descritas como la explotación de naturalezas humanas remuneradas o mercantilizadas (Marx 2007, 2008, 2014), el desplazamiento y expansión de la frontera mercantil o fronteras de asimilación (R. Luxemburgo 1925, 1978) y el desarrollo geográfico desigual (Smith 2020, Harvey 2014, 2018).

En el análisis crítico de la dinámica del capital y, por extensión, de la producción de valor al interior de sociedades capitalistas, la explotación de naturalezas humanas remuneradas ha determinado la denominada “ley del valor”. El valor es una relación social cuantitativa que, en el movimiento del intercambio al interior de una sociedad capitalista, permite establecer un criterio común, una unidad entre objetos cualitativamente diferentes, los cuales adquieren una “objetividad de valor, socialmente uniforme, separada de su objetividad de uso” (Marx, 2008, 89). En este sentido, la cristalización de trabajo humano

indistinto constituye la sustancia del valor de una mercancía, el cual se manifiesta o expresa como valor de cambio; en otras palabras, en sociedades productoras de mercancías, el valor es el cúmulo objetivado del gasto fisiológico de la fuerza de trabajo humana en el proceso metabólico capitalista.

De acuerdo con las investigaciones sobre la forma valor como forma elemental del capitalismo, Marx define la magnitud de este como el tiempo socialmente necesario para producir una mercancía. De esta manera, el tiempo socialmente necesario es la medida social a través de la cual se cuantifica el gasto de fuerza humana, el cual está condicionado por la división social del trabajo, basada en los trabajos privados relacionados socialmente mediante el intercambio de su producto, y el desarrollo de las fuerzas productivas. Esta determinación del valor no solo resuelve el enigma del valor, el “misterio oculto bajo los movimientos fenoménicos de los valores relativos de la mercancía” (Marx 2008, 75) con el que la naciente economía política se veía enfrentada, sino subraya una de las contribuciones fundamentales del marxismo al examen de las relaciones de producción. El trabajo humano abstracto se objetiva o materializa como valor, revelando el carácter social de la producción y reproducción cuando se lleva a cabo a través de actividades privadas y, paradójicamente, el carácter atomizado, fetichizado y mediado de este tipo de producción.

De este modo, esta subordinación del metabolismo tiene como objetivo perseguir la “infatigable” revalorización mediante la producción de plusvalor, lo cual implica la universalización de la contradicción capital-trabajo/energía (también contradicción capital-trabajo asalariado, capital-naturaleza), en donde los principales medios de acumulación de capital son la explotación del trabajo conjunto entre las fuerzas humanas y extra-humanas, la apropiación de recursos naturales y la consolidación del régimen jurídico/político de propiedad privada. La subsunción real del trabajo/energía al capital supone un conjunto de circunstancias históricas que han alimentado la pulsión totalizante, tanto temporal como espacial, de la reproducción expandida de la acumulación capitalista.

Esta pulsión se funda en la disociación de los productores de la condición objetiva de su producción, la cual, simultáneamente, se manifiesta en la separación ontológica y epistémica entre sociedad y naturaleza o entre cuerpo y territorio. Situada históricamente, esta disociación explica la liberación de la fuerza de trabajo humana como “punto de partida” de la organización generalizada de la trama de la vida bajo el proceso de producción capitalista en un doble sentido: como individuos liberados de su vínculo territorial, el cual se transforma en propiedad privada, y libres de concurrir al mercado de trabajo para vender su fuerza de trabajo.

Es en este sentido que Marx (2008) se refiere a la denominada “acumulación originaria”. A diferencia de la economía clásica que la expone como un proceso pacífico de “laboriosos” acumuladores de riquezas frente a una masa que, por sus propias características individuales, es forzada a vender su “pellejo”, Marx describe el movimiento histórico a través del cual el metabolismo se transforma en la relación entre capital y trabajo/energía como fruto

de la expropiación de la tierra, el desplazamiento masivo y la promulgación del sistema legal de propiedad privada; conjunto de condiciones que liberaron al trabajador de las condiciones de producción y medios de vida, y lo “lanzaron” al mercado de fuerza de trabajo. Los eventos que se categorizan como “acumulación originaria” ubican históricamente la explicación de cómo la fuerza de trabajo asalariada se convierte en medio de valorización del capital, entendiendo este como capitalización de plusvalía, es decir, trabajo gratuito o fuerza de trabajo no retribuida, subrayando la racionalidad que subordina la trama de la vida a la valorización y, como consecuencia, al metabolismo o intercambios entre naturalezas en la generalización del dominio del capital.

Ante las cíclicas crisis del orden ontológico del capital y la racionalidad que lo alimenta, Marx ha sido una referencia obligada en diferentes disciplinas, particularmente al advertir que los movimientos históricos de las contradicciones del capital, las leyes que operan en la acumulación capitalista y los efectos de la pulsión totalizante de la lógica del capital a escala global fuerzan a examinarlas dentro y más allá de la contradicción capital y trabajo asalariado. Al describir la reproducción ampliada del capital, Rosa Luxemburgo señala que esta es posible por su elasticidad que pone el mundo a disposición cuantitativa y cualitativa de la acumulación capital, aunque aún no se encuentre desplegado en su totalidad. Como resultado, la acumulación de capital supone “circunstancias que se encuentran fuera de la producción y acumulación capitalistas” (Luxemburgo 1925, p. 169), esto es, países no capitalistas, recursos/energías no asimiladas y masa de desposeídos no proletarizados, los cuales son puestos al servicio del capital con el establecimiento del comercio mundial, la expansión imperial junto con la colonización de nuevos territorios y la privatización de los medios de vida.

En sintonía con las circunstancias expuestas por Rosa Luxemburgo, una serie de contribuciones han proliferado con el avance y el desplazamiento de las fronteras de capitalización y apropiación del capitalismo. La acumulación de capital ha sido revisitada por formulaciones procedentes de los estudios feministas y de género, de los estudios negros y de los estudios indigenistas. Igualmente, esta ha sido ampliada por enfoques geográficos y territoriales, los cuales hacen hincapié en la acumulación por desposesión no sólo fuera, sino también dentro de sociedades plenamente capitalistas. Los estudios feministas y de género (Mies 1986; Federici, 2010) retomaron las discusiones sobre la acumulación originaria para comprender los vínculos entre la colonización, cuyas implicaciones se pueden situar en la división internacional del trabajo, y la opresión de las mujeres, expresada en lo que Federici denomina como la ‘división sexual del trabajo’, es decir, la reproducción de la vida, la producción de la subsistencia, llevada a cabo de forma no remunerada por mujeres, esclavos, campesinos y otros sujetos colonizado, la cual “constituye la base perenne sobre la que se puede construir y explotar el “trabajo productivo capitalista”” (Mies 1986; 48). En tanto este trabajo o actividad productiva no se compensa con un salario, su apropiación capitalista (o “superexplotación”, como plantea Mies) sólo puede lograrse mediante la violencia o instituciones coercitivas.

Desde la perspectiva de los estudios territoriales y las geografías críticas, David Harvey (2004) ha ampliado los análisis sobre la acumulación originaria realizados por Marx y Luxemburgo. Esta actividad condujo a postular la categoría 'acumulación por desposesión'. A través de este entramado conceptual ha sido posible considerar las formas en que ocurren procesos de acumulación como consecuencia de la desposesión de los medios de vida de amplias capas de la población, para desplazar y aplazar las crisis de sobreacumulación. Así, la acumulación por desposesión opera simultáneamente fuera y dentro del sistema capitalista. Esto se puede observar, por un lado, en las circunstancias de los países de la periferia que constituyen reservas de recursos naturales y oportunidades para la privatización o cercamientos de bienes comunes y, por el otro, en los países en donde se han concentrado capital en donde impera la especulación financiera e inmobiliaria.

Otros referentes para aproximarse a los procesos históricos de acumulación capitalista son los análisis asociados a las "fronteras mercantiles" (Martínez-Alier 2006, 2011; Barbier 2011). Esta literatura ha permitido examinar simultáneamente la historia del capitalismo, la producción global de mercancías, las sociedades rurales y la geografía histórica del capital. Como resultado, la frontera de mercancías ha sido usada para referirse a los espacios de expansión capitalista, la frontera como "exterior constitutivo" del capitalismo. Según Fraser, siguiendo a Luxemburgo, el capital dependería "para su propia existencia de zonas no mercantilizadas", surgiendo lo que Fraser denomina como "choques fronterizos". (Fraser 2014, 7), los cuales están en constante creación y desplazamiento, tal como en los casos del fracking, el agua, la agrobiotecnología y los biofármacos; fronteras constituidas por el impulso capitalista de apropiación y financiarización de la naturaleza. La ecología política contemporánea capta perfectamente este proceso de extensión e internalización de la frontera mercantil a través de la metáfora del "acaparamiento" (véase Borras Jr, Saturnino M., et al. 2011; Giraldo 2015; Rasmussen y Lund 2018).

Un último grupo de trabajos busca comprender la acumulación de capital integrando las dimensiones anteriores. Así, estos estudios tienden a desplazarse más allá de la esfera de la producción y entender la apropiación del trabajo no remunerado, los saberes ancestrales y los bienes comunes naturales, así como las dinámicas de violencia y desposesión asociadas, como parte intrínseca del proceso de acumulación. Estos estudios han desplegado una categoría central para pensar las dinámicas de acumulación territorial desde la periferia capitalista: extractivismo (Gudynas 2015; 2017), o, en su versión contemporánea, neoextractivismos (Svampa 2012, 2019; Gago y Mezzadra 2017). Producida en América Latina por procesos "desde abajo", la categoría de neoextractivismo se refiere, en primer lugar, a un modelo de desarrollo basado en la sobreexplotación de recursos naturales, en gran medida no renovables, que son cada vez más escasos, y, en segundo lugar, a la expansión de las fronteras de explotación hacia territorios antes considerados improductivos desde el punto de vista del capital.

A partir de perspectivas feministas y decoloniales, el neoextractivismo emerge como una "ventana privilegiada" (Svampa 2019), para mirar la crisis contemporánea desde una perspectiva compleja, que incluye la dimensión de la apropiación de territorios-cuerpos, saberes ancestrales y bienes comunes. Además, el neoextractivismo como categoría se ha extendido a los estudios urbanos a través de la noción de extractivismo urbano (Gago y Mezzadra 2017), para analizar las formas de apropiación y desposesión que se producen en las ciudades a través del desarrollo inmobiliario y las diversas formas de desposesión social de los bienes comunes urbanos, dando lugar a todo tipo de desplazamientos (Janoschka 2016).

Capitalismo caníbal y la crisis de la ecología-mundo

Las leyes del valor y de la acumulación capitalista han sido constantemente reformuladas, ampliadas y revisadas para examinar el orden impuesto por las dinámicas capitalistas sobre la trama de la vida. El “giro medioambiental”, el cual implicó situar el pensamiento crítico, particularmente el marxismo a la luz de los contenidos que se agrupan en el término ‘naturaleza’ y su relación con la producción de la vida, han contribuido a efectuar un movimiento teórico doble. Por un lado, centralizar el valor y el capital como producto de la explotación y capitalización de fuerza de trabajo humana, desafiando los postulados neoliberales que entienden la sobreexplotación de fuerza de trabajo y la apropiación privada del producto de esta como procesos inevitables en la reproducción de la vida. Por otro lado, descentralizar las relaciones entre capital y trabajo humano de los procesos de valorización al expandir incluir elementos que contribuyen a la revalorización de capital y al sistema general de beneficio.

El punto de partida general del “giro medioambiental” y de las vertientes de la ecología política, que explican la crisis ecológica por las estrategias de acumulación de capital, es entender la ley del valor como una ley del empobrecimiento del metabolismo entre naturalezas humanas y extra-humanas o del trabajo conjunto entre la naturaleza y la actividad humana para producir la vida, así como de la disociación con el cuerpo y la “faceta afectiva de la producción”, la tierra. Así, este metabolismo es subsumido al capital, garantizando la explotación eficiente de fuerza de trabajo abstracta con el fin exclusivo de mantener los mecanismos de capitalización de trabajo no remunerado y la apropiación de las fuerzas gratuitas de la naturaleza, esto es, energías y recursos baratos.

Moore (2010, 2015, 2017, 2020, 2022), en línea de investigación de la economía-mundo, ve cómo la acumulación de capital siempre ha requerido la apropiación de lo que él llama “naturaleza barata”. La naturaleza concebida como un regalo, un excedente gratuito que puede ser apropiado y puesto a trabajar casi sin coste para el capitalista. Cada nueva oleada de acumulación que expande las relaciones mercantiles va acompañada de una oleada desproporcionadamente grande de apropiación del trabajo/energía no remunerada que sustenta el aumento de la productividad del trabajo.

La cuestión central de J. W. Moore es si las fronteras actuales tienen una masa suficiente como para dar salida a la inversión del capital, ahora masivamente sobreacumulado, y reactivar la acumulación. Moore sugiere que el régimen neoliberal surgido a finales de la

década de 1970 se encuentra ahora sumido en una crisis de época, enfrentado a la desaparición o el agotamiento de nuevas fronteras y a los rendimientos decrecientes de la financiarización de la naturaleza. Moore destaca este movimiento constante de agotamiento de las fronteras. A medida que el capital se expande y se apropiá a bajo precio sin pagar los costes de su reproducción, tiende a agotar sus propias condiciones socioecológicas.

Cuando las fronteras de las mercancías en cada régimen ecológico sucesivo se agotan y ya no son capaces de producir excedentes, entonces las condiciones de acumulación tambalean, hasta que surgen nuevas revoluciones ecológicas. Según Moore, el "fin de la naturaleza barata" es un límite infranqueable para la acumulación de capital, lo que le lleva a interpretar la crisis actual como terminal. Moore expone la dialéctica de la capitalización y la apropiación, para explicar las formas históricas de producir valor que ha utilizado simultáneamente el sistema capitalista. Se refiere así a la "dialéctica del saqueo y la productividad": la apropiación de los "dones gratuitos" de la naturaleza y su transmutación mediante el trabajo en plusvalía (Moore 2020, 138). El capital no solo debe acumular y gestionar la producción de mercancías, es decir, el mercado de fuerza de trabajo, sino también debe buscar y encontrar formas de producir "naturaleza barata" o los "cuatro baratos": "un flujo creciente de alimentos, mano de obra, energía y materias primas de bajo coste hacia las puertas de las fábricas" (Moore 2020, 53).

La crisis de la ecología-mundo aparece como horizonte de interpretación al promover el análisis de las diversas formas de explotación, apropiación y dominación en la fase actual del capitalismo. En tanto permite repensar el capitalismo y la acumulación de capital en el entramado de la vida y en sus múltiples formas de violencia colonial, racial y de género, acumulación territorial se fundamenta en las tres líneas interpretativas que expone Moore: 1. la dialéctica de la capitalización y la apropiación, 2. la apropiación de la riqueza ya producida situada teóricamente en la esfera de la reproducción y 3. La incorporación de las relaciones sociales, los territorios y el trabajo/energía (no mercantilizado) al proceso de acumulación a través de la apropiación. El capital no sólo debe acumular y gestionar la producción de mercancías, sino que a su vez debe buscar y encontrar formas de producir un flujo de materias primas, alimentos, cuidados, energía, entre otras.

Acumulación territorial como estrategia teórica y metodológica

Atendiendo al modo en que los contenidos de acumulación territorial han sido producidos, este conlleva a situarse estratégicamente en los lugares de producción de conocimiento, impulsando el pensamiento y la mirada relacional entre disciplinas, así como entre representaciones, percepciones, significados y experiencias conectados con la producción y reproducción de la vida. Como estrategia teórica y metodológica, el término 'acumulación territorial' adquiere relevancia en los límites de los procesos económicos reales y financieros de la acumulación capitalista, los cuales se manifiestan, especialmente, en las relaciones con la naturaleza.

El proceso de subsunción del metabolismo en la producción de la vida al capital, el cual supedita la vida humana y no humana al proceso de capitalización y apropiación de

naturalezas baratas, impone una racionalidad de valorización y crecimiento infinito que solo es posible por el poder social que adquiere el proceso del valor en los territorios incorporados a la red organizada del y para el capital. Como consecuencia, epistemes, discursos y saberes se consolidan como estrategias y dispositivos de conocimiento/poder que someten y reducen los significados, los métodos, las representaciones y teorías asociadas con la naturaleza y las actividades humanas. Estos procesos de sometimiento epistémico y, simultáneamente, semiótico (Guattari 2004) han articulado histórico/espacialmente los procesos de valorización y apropiación con prácticas, técnicas, procedimientos e instituciones que contribuyen al disciplinamiento, control, homogeneización y adaptación del orden ontológico del capital.

Históricamente, los procesos de sometimiento epistémico y semiótico han aparecido como conjuntos de esquemas teóricos, estrategias cognitivas y categorías producidos bajo el horizonte de la modernidad europea, la racionalidad científico-moderna que subyace a esta y la condición colonial. De este modo, la racionalidad cognitivo-instrumental de la modernidad contribuye a la racionalidad económica de subsunción de la vida al capital, constituyéndose como paradigma de conocimiento y herramienta de violencia simbólica generalizada. En otras palabras, tanto la epistemología de la modernidad como la ontología del capital se universalizan, subordinando y otras formas de pensar y hacer al describirlos como "mitológicas", "precientíficas" o "irracionales". Sin embargo, en la intersección entre acumulación de capital y crisis mundial-ecológica, la agenda civilizatoria inherente a la racionalidad instrumental ha llegado a su límite para pensar y trascender la crisis en el Capitaloceno, esto es, resolver las contradicciones del proceso del capital.

Este límite se localiza en las dos lógicas que han sido fundamentales para la consolidación del proyecto y diseño global de la modernidad/colonialidad y el capitalismo: la lógica del desarrollo y la lógica de los binarismos/dualismos. En primer lugar, la periodización del capitalismo está profundamente arraigada en una concepción del desarrollo lineal, en la que cada "fase" o "etapa" aparece analíticamente como una consecuencia inevitable y unívoca de la otra. Una serie de términos, "desarrollo desigual", "capitalismo tardío" y "precapitalista", son ejemplos de cómo opera la lógica del desarrollo o el progreso en la concepción actual de la acumulación capitalista. Los estudios subalternos (Chakrabarty 2000) y decoloniales (Rivera-Cusicanqui 2018) han subrayado las deficiencias de la periodización/historicismo moderna que se alimenta de los prefijos "pre-" o "post-" y la división entre pasado, presente y futuro, para distinguir lo "moderno" de lo "árcaico", la cual solo puede tener lugar al interior de una representación específica del tiempo como vacío y homogéneo que, por un lado, petrifica los ciclos y, por el otro, se impone como la medida científica de la distancia epistemológica/cultural, la diferencia colonial, entre Occidente y no-Occidente.

En segundo lugar, la lógica de los binarismos/dualismos se refiere a la separación y sustanciación de las relaciones en binarismos opuestos y entidades autónomas. La separación de la relación sujeto/objeto supuso la emergencia de la categoría 'hombre', el individuo autosuficiente y aislado, que se plantea frente a un objeto distinto y externo -un algo más/un

otro (Quijano 2007). Esta perspectiva epistemológica ha consolidado una serie de dualismos, por ejemplo, razón/naturaleza, sociedad/naturaleza, cultura/naturaleza, individuo/sociedad, humano/no humano, mismo/otro, los cuales han determinado la forma en que la episteme moderna naturaliza las condiciones de la expansión capitalista y dominación europea. No obstante, aunque estos dualismos se refieren a la misma matriz cognitiva y de poder, la distinción entre Sociedad/Naturaleza ha sido especialmente relevante para comprender la crisis ecológica mundial tal como se expuso en el anterior apartado.

En el dualismo entre ‘Naturaleza’ y ‘Sociedad’, la Naturaleza se plantea desde la exterioridad, una oposición que debe ser dominada para asegurar y sostener la segunda. Como resultado, se postula la posibilidad del cuerpo social, la (re)producción de la vida humana en Sociedad a través de la completa subordinación del objeto externo designado como Naturaleza. Tal subordinación conlleva la organización del contenido del objeto Naturaleza, para satisfacer necesidades individuales, convirtiendo el metabolismo entre Naturaleza y Sociedad en un mero hecho económico: una lista de objetos y sus propiedades agrupadas en función de la satisfacción de las necesidades de individuos aislados obligados a vivir en Sociedad, en el cual la Naturaleza se constituye como una indiferenciada unidad infinitamente apropiable y explotable.

La economía política clásica, cuyas narrativas han influido en las corrientes actuales del liberalismo y el neoliberalismo, se vio posibilitada por el dualismo entre Naturaleza y Sociedad. Esto tiene dos consecuencias tanto en la producción de epistemologías y ontologías, de las que hacen eco la llamada “Aritmética Verde”, el “Ambientalismo” y el “Ecologismo”: 1) desvinculó a la humanidad de sus lazos naturales/históricos (Marx 2007), incluido el variado carácter relacional de la humanidad y la naturaleza en la red de la vida (Moore 2020), y 2) consagró la Naturaleza como entidad metafísica o principio ontológico último. La crítica más notable a este dualismo dentro del marco de referencia de la modernidad son las aproximaciones de Marx a las relaciones entre humanidad y naturaleza. Marx revela el carácter sociohistórico-natural del proceso de (re)producción de la vida humana, en el que se recrea constantemente el metabolismo entre lo que denomina ‘primera naturaleza’ y los humanos en sociedad -la segunda naturaleza-, produciéndose mutuamente.

Así, la lectura de la diferencia entre sociedad/naturaleza tal como es descrita por Marx está guiada por relaciones dialécticas y múltiples de reciprocidad que centralizan la praxis humana de forma compleja, la cual es fracturada, tanto en la escala material como espiritual, por la reducción de la vida y la tierra al capital, a la propiedad privada, y a la racionalidad del crecimiento económico infinito. Sin embargo, a pesar de las intuiciones de Marx para superar el dualismo moderno entre Naturaleza y Sociedad, estas siguen estando parcialmente ligadas a esta lógica, dado que la Naturaleza se sigue situando como un exterior mediado por y relevante casi exclusivamente para la producción de la vida humana. En otras palabras, la separación entre Naturaleza y Sociedad, incluso si la sociedad se entiende como segunda naturaleza, es necesaria como codificación histórica atravesada por la actividad humana de

producción. Esto implica, por un lado, un antropocentrismo residual, que postula el trabajo humano como la actividad que permite la relación entre naturaleza y sociedad, y, por otro, un punto de vista eurocéntrico, porque la forma en que se despliega el metabolismo está condicionada por una lógica que tiende a totalizar la experiencia particular del capitalismo y el trabajo asalariado.

La acumulación originaria, la acumulación por desposesión, el (neo)extractivismo pueden ser revisados a la luz de las dos lógicas discutidas a lo largo de esta sección como legados de la tradición marxista. Al exponer el carácter sociohistórico de los procesos de (re)producción capitalista, así como su desarrollo contradictorio basado en la explotación, el desplazamiento y el saqueo, estas categorías se han convertido en horizontes teóricos en los enfoques críticos, dentro y fuera de los contextos académicos. Por ejemplo, el contenido del término "acumulación por desposesión" acuñado por Harvey ha influido ampliamente en los estudios territoriales críticos, ya que ha permitido situar la dinámica de la desposesión urbana como elemento estructural del capitalismo financiero en el Norte Global. En el Sur Global, este término también ha sido utilizado para explicar las dinámicas de apropiación de los bienes comunes urbanos y de la naturaleza (Wilde 2019). Sin embargo, es el concepto de extractivismo el que sin duda ha tenido mayor alcance analítico y, sobre todo, político en contextos periféricos (Acosta 2016, 2019; Gudynas 2015, 2017; Svampa 2019).

Si bien estas categorías han podido demostrar que la apropiación de los bienes comunes es un proceso continuo e inherente al desarrollo capitalista, este esquema teórico es un enfoque que privilegia la dimensión territorial de la desposesión y la extracción enmarcada en el llamado capitalismo occidental tardío a través de una comprensión que reduce las complejidades de los territorios al capital y los agentes que posibilitan la incorporación de estos territorios al proceso de producción de capital. Así, los fundamentos analíticos de estas categorías son, entonces, subproductos de la modernidad europea, los cuales operan y proponen desde la fragmentación, la autonomización y la objetivación de metáforas y analogías locales. De este modo, estas categorías son insuficientes para explorar los territorios en la acumulación capitalista y las alternativas que cotidianamente se realizan en estos, las cuales incluyen diferentes nociones, imaginarios, identidades y representaciones de posibilidades territoriales que surgen de los pueblos indígenas y los colectivos racializados.

Entendidas como histórica/geográficamente situadas, estas categorías no logran aprehender la organización actual de la red de la vida en los tiempos denominados "Capitaloceno" (Moore 2020). Aunque son críticas del proyecto de la modernidad/colonialidad y del proceso de producción de capital, estas reproducen las lógicas principales de matriz cognitiva principal de la modernidad, porque tienden a reproducir y naturalizar formas raciales y culturales de dominación y, por lo tanto, de subordinación. Es en este sentido que este artículo sostiene que no solo están en crisis las relaciones en las que se desenvuelve el proceso del capital, sino también una concepción definida de la ciencia localizada en el núcleo del proyecto moderno/europeo. Incluso con el fin del colonialismo, la modernidad aparece

como un conjunto de clasificaciones y jerarquizaciones que domina y subordina otras cosmovisiones, oponiendo lo universal a los designios particulares -occidentales- y obliterando la diferencia de otras identidades.

El término propuesto en este artículo, acumulación territorial se localiza en la paradoja que los contenidos y métodos de la modernidad han impuesto a determinadas corrientes del pensamiento crítico occidental: son sintomáticas de determinadas geopolíticas del conocimiento producidas al interior de procesos históricos/geográficos y relaciones de poder específicos, pero, al mismo tiempo, han formulado hipótesis sobre cómo se han resuelto histórica y geográficamente las contradicciones en la (re)producción de las relaciones capitalistas/modernas, globalizadas a través del colonialismo, garantizando la supervivencia del capitalismo (tardío), la (pos)modernidad y la colonialidad/neocolonialismo. En ese sentido, ‘acumulación territorial’ reconoce los aportes históricos de estas categorías, pero las considera *opciones* que tienden a aparecer como narrativas maestras o teorías totalizantes, o como *decisiones* que tienen lugar dentro de una ecología de prácticas (Haraway 2016).

De acuerdo con esto, las redes que integran el concepto propuesto a lo largo de este artículo permiten abordar la coproducción de las naturalezas humanas y extrahumanas en la ecología-mundo capitalista sin apelar a perspectivas exclusivamente técnico-científicas o que reproducen la gran fractura ontológica/epistemológica entre sujeto y objeto o entre sociedad/cultura y naturaleza. Por lo tanto, ‘acumulación territorial’ señala que la indagación de la coproducción de las naturalezas humanas y extrahumanas debe entrelazar entendimientos plurales del ser y saber que descentran postulados antropo-, andro- y eurocéntricos esencialistas, movilizando, al mismo tiempo, tres fracturas de la modernidad íntimamente ligadas entre sí: la fractura espacio/tiempo, sociedad/naturaleza y mismo/otro (Ferdinand 2021).

Tras considerar la crisis epistémica en el Capitaloceno a partir de la lógica del desarrollo y el dualismo, surge una serie de preguntas: 1) ¿Cómo pensar la crisis y sus alternativas cuando parece que el pensamiento mismo está en crisis? ¿Cómo producir saberes que no reproduzcan las dimensiones de la crisis epistémica y que sean simultáneamente críticos, responsables y comprometidos? Como punto de partida, las respuestas a estos interrogantes no pueden aparecer en forma de paradigma, sino, como sugiere la opción decolonial, como epistemologías de otro modo, desde las márgenes, es decir, «la posibilidad misma de hablar de “mundos y saberes de otro modo”» (Escobar 2012, 2015).

Estas epistemologías de otro modo o de las fronteras ponen en su centro el carácter relacional y diverso del propio conocimiento y de los procesos que analiza, subrayando las variadas historias locales que han problematizado y cuestionado el conocimiento universal, la cultura hegemónica en la llamada globalización y la elaboración indiferenciada de políticas. Esta lectura reasume las relaciones entre espacio, poder y episteme que, particularmente en Latinoamérica, se han asociado a la palabra ‘territorio’ (Porto Gonçalves 2002; Haesbaert 1997, 2003) con el fin de describir las geografías producidas a la medida de los procesos de

acumulación en la trama de la vida. El ‘territorio’, a diferencia de determinados contenidos de la genealogía de la noción de ‘espacio’, aparece como la posibilidad de pensar la crisis de la acumulación capitalista, movilizando estrategias epistémicas que parten de los conocimientos, agendas y experiencias comunitarias frente al avance de las fronteras de capitalización y apropiación, junto con las posibilidades o alternativas moldeadas desde comunidades locales, movimientos sociales e iniciativas glocales.

Acumulación territorial como herramienta

A través de las epistemologías de otro modo y la opción decolonial, la investigación de las dinámicas del capital en los territorios se convierte en un campo de disputa epistémico, el cual está en continua tensión y resistencia con las clasificaciones, las metodologías y los modos de ver y nombrar inscritos en la modernidad occidental. En lugar de entender la producción de conocimiento como asimilación y ejecución pasiva de marcos teóricos apolíticos, acumulación territorial concentra una serie de herramientas que, activamente, superan la oposición entre pensamiento y acción, y entre sujeto investigador y objeto de investigación, en donde el primero busca determinar al segundo al despojarlo de voz, agencia e incidencia en las agendas de investigación.

De este modo, dislocar y superar estas dos oposiciones significa multiplicar las herramientas comprometidas con la coproducción de conocimientos y saberes basados en las necesidades y demandas éticas y políticas de las comunidades y grupos en los territorios. Esto supone, principalmente, contribuir a individualizar las diferentes estrategias de acumulación capitalista en territorios periféricos, articular los patrones geográficos-históricos de desarrollo desigual dentro de la globalidad imperial y colonialidad global (Escobar 2004), e incidir en las negociaciones, contestaciones y alternativas a la tendencia totalizante del desarrollo de los territorios fundado en la producción de valor.

En ese sentido, acumulación territorial está ligado con la investigación militante, la cual se fundamenta en la coproducción colectiva y transparente de métodos experimentales y saberes transversales e interescalares hacia la sostenibilidad de la vida y la justicia epistémica. Así, las herramientas enmarcadas en acumulación territorial refuerzan la autonomía de las comunidades en la creación de discursos, representaciones y prácticas en sus territorios, teniendo en cuenta que estas pueden oscilar desde la coproducción de marcos conceptuales hasta la coproducción de métodos experimentales de recolección de información en y con los territorios.

Conclusiones

Este trabajo se ha propuesto reflexionar sobre las categorías habitualmente utilizadas para caracterizar los procesos de acumulación de capital en el capitalismo tardío. Este proyecto de ampliación del concepto de acumulación está metodológicamente conectado a una larga historia de luchas y elaboraciones teóricas que ampliaron el propio concepto de

explotación y que han intentado ofrecer una explicación consistente de la dinámica espacial (y temporal) del capitalismo.

Partiendo de la hipótesis de que el modelo de acumulación capitalista y sus fundamentos ontológicos y epistemológicos están en crisis, y que es necesario que estas categorías se descentren de la modernidad occidental y, por tanto, integren cosmovisiones y epistemologías alternativas (Da Silva Araujo y Reis da Silva 2022).

En el manuscrito se revisaron y debatieron las principales categorías que se han utilizado para explicar las geografías de la acumulación de capital, se realiza una crítica epistemológica al pensamiento moderno que sigue vigente en la academia occidental dominante. También se aborda la necesaria conceptualización de las dinámicas de acumulación territorial y su encuadre en la actual crisis de la ecología mundial, como fase actual del capitalismo tardío.

Frente a la actual crisis de la ecología mundial, la idea de solución espacial como salida a las sucesivas crisis capitalistas es insuficiente para explicar las geografías actuales, porque tanto las naturalezas baratas como la apropiación del trabajo no remunerado, pilares de las soluciones espaciotemporales, también están en crisis. En el sentido, si bien la noción de acumulación por desposesión de Harvey (2004), ha podido demostrar que la apropiación de bienes comunes (naturales y no naturales) es un proceso continuo inherente al desarrollo capitalista, este es un enfoque que prioriza la expresión territorial de la desposesión, sin considerar el lugar de otros territorios, como los cuerpos de las mujeres, los pueblos indígenas y los colectivos racializados en la acumulación capitalista (Rodríguez Fernández 2020). Por ello debemos recurrir al pensamiento fronterizo e incorporar las epistemologías poscoloniales y feministas.

En suma, la acumulación territorial es un enfoque capaz de comprender las dinámicas de acumulación en la trama de la vida (Moore 2020), más allá de los dualismos centro-periferia, producción-reproducción, naturaleza-sociedad, masculino-femenino, entre otros, que otras categorías siguen reproduciendo.

Así, proponemos la acumulación territorial como un nuevo marco sintético para abordar la "geografía de la acumulación de capital" desde la intersección del pensamiento ecológico, postcolonial, feminista y marxista. La acumulación territorial, por tanto, debe entenderse como una síntesis de diferentes conceptualizaciones que han tratado de explicar el modo en que el capital avanza sobre las personas, los territorios y las naturalezas no mercantiles. A su vez, constituye una síntesis que integra diferentes dimensiones de la acumulación contenidas fragmentariamente en categorías como acumulación por desposesión y (neo)extractivismos.

Por último, sugerimos que las orientaciones teóricas, o hilos conductores, acuñadas como acumulación territorial se encarnan en las redes de saberes producidos por diferentes comunidades.

Agradecimientos

El presente trabajo se produce gracias a la iniciativa financiada por el programa de investigación e innovación de la Unión Europea Horizonte 2020 con la referencia Marie Skłodowska-Curie número 873082 (CONTESTED_TERRITORY). Se agradece, también, a las personas que intervinieron en la discusión de versiones anteriores del manuscrito: Natalia Lererna, Isidro López, Rita Silva y Carlotta Monini; y a quienes revisaron este manuscrito por sus sugerencias y comentarios.

Referencias bibliográficas

- Acosta, Alberto. 2009. *La maldición de la abundancia*. Abya-Yala: Comité Ecuménico de Proyectos.
- Acosta, Alberto. 2016. Las dependencias del extractivismo. Aporte para un debate incompleto. *Actuel Marx Intervenciones* 20: 123-154.
- Araujo, Larissa da Silva & Reis da Silva, Ana Tereza. 2022. JATARISHUN: revoltas indígenas camponesas do Equador e Bem Viver. *Caderno CRH* 35: 1-23, e022004.
<https://doi.org/10.9771/ccrh.v35i0.48460>
- Armas-Díaz, Alejandro, Murray, Ivan, Sabaté-Bel, Fernando & Blázquez-Salom, Macià. 2024. Environmental struggles and insularity: The right to nature in Mallorca and Tenerife. *Environment and Planning C* 42 (4): 639-657.
<https://doi.org/10.1177/23996544231212294>
- Barbier, Edward B. 2011. *Scarcity and Frontiers: How Economies Have Developed through Natural Resource Exploitation*. Cambridge/New York: Cambridge University Press.
- Chakrabarty, Dipesh. 2000. *Provincializing Europe: Postcolonial thought and historical difference*. Princeton: Princeton University Press.
- Castro-Gómez, Santiago. 2010. *La hybris del punto cero: ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
<http://hdl.handle.net/10554/41212>
- Cubillo-Guevara, Ana P. & Hidalgo-Capitán, Antonio L. 2015. El sumak kawsay genuino como fenómeno social amazónico ecuatoriano. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales* 10 (2): 301-333. <https://doi.org/10.14198/OBETS2015.10.2.02>
- Escobar, Arturo. 2004. Más allá del Tercer Mundo: Globalidad imperial, colonialidad global y movimientos sociales anti-globalización. *Revista Nómadas* 20, 86-100.
https://nomadas.ucentral.edu.co/nomadas/pdf/nomadas_20/20_8E_Masalladeltercero.pdf
- Escobar, Arturo 2010. *Una minga para el postdesarrollo: lugar, medio ambiente y movimientos sociales en las transformaciones globales*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Escobar, Arturo. 2012. Más allá del desarrollo: postdesarrollo y transiciones hacia el pluriverso. *Revista de antropología social* 21, 23-62.
https://doi.org/10.5209/rev_RASO.2012.v21.40049
- Escobar, Arturo. 2015. Territorios de diferencia: la ontología política de los "derechos al territorio". *Cuadernos de antropología social* 41, 25-38.
<https://doi.org/10.34096/cas.i41.1594>

- Escobar, Arturo. 2015. Degrowth, postdevelopment, and transitions: a preliminary conversation. *Sustainability science* 10, 451-462. <https://doi.org/10.1007/s11625-015-0297-5>
- Federici, Silvia. 2010. *Calibán y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Madrid: Traficantes de sueños.
<https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Caliban%20y%20la%20bruja-TdS.pdf>
- Ferdinand, Malcom. 2021. *Decolonial ecology: Thinking from the Caribbean world*. Wiley.
- Fraser, Nancy. 2014. Can society be commodities all the way down? Post-Polanyian reflections on capitalist crisis. *Economy and Society* 43 (4): 541-558.
<https://doi.org/10.1080/03085147.2014.898822>
- Fraser, Nancy. 2023. Capitalismo caníbal: Cómo nuestro sistema está devorando la democracia y el cuidado y el planeta, y qué podemos hacer con eso. Siglo XXI Editores.
- Foucault, Michel. 2019. *Historia de la sexualidad 4: las confesiones de la carne*. Siglo XXI editores.
- Gago, Verónica & Mezzadra, Sandro. 2017. A critique of the extractive operations of capital: Toward an expanded concept of extractivism. *Rethinking Marxism* 29 (4): 574-591.
<https://doi.org/10.1080/08935696.2017.1417087>
- Guattari, Félix, & Deleuze, Gilles. 1994. *Rizoma*. Ciudad de México: Ed. Diálogo Abierto.
- Gudynas, Eduardo. 2015. *Extractivismos. Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la Naturaleza*. Cochabamba: CEDIB y CLAES.
- Gudynas, Eduardo. 2017. Los ambientalismos frente a los extractivismos. *Revista Nueva Sociedad* 268: 110-121. <https://nuso.org/articulo/los-ambientalismos-frente-los-extractivismos/>
- Guattari, Félix. 2004. *Plan sobre el planeta: Capitalismo mundial integrado y revoluciones moleculares*. Madrid: Traficantes de Sueños.
<https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Plan%20sobre%20el%20planeta-TdS.pdf>
- Haesbaert, Rogério. 1997. *Des-territorialização e identidade: a rede “gaúcha” no Nordeste*. Nitéroi: Editora da Universidade Federal Fluminense (EDUFF).
<https://www.eduff.com.br/produto/des-territorializacao-e-identidade-a-rede-gaucha-no-nordeste-e-book-pdf-623>
- Haesbaert, Rogério. 2003. Da desterritorialização à multiterritorialidade. *Boletim Gaúcho de Geografia* 29 (1): 11-24. <https://seer.ufrgs.br/index.php/bgg/article/view/38739/26249>
- Haesbaert, Rogério. 2004. *Dos múltiplos territórios à multiterritorialidade*. Porto Alegre.
- Haesbaert, Rogério. 2005. *O Mito da des-territorialização*. Río de Janeiro: Bertrand.
- Halvorsen, Sam. 2018. Decolonising territory: Dialogues with Latin American knowledges and grassroots strategies. *Progress in Human Geography*, 43(5), 790-814.
<https://doi.org/10.1177/0309132518777623>
- Haraway, Donna J. 1988. Situated Knowledges: The Science Question in Feminism and the Privilege of Partial Perspective. *Feminist Studies* 14 (3): 575-599.
<https://doi.org/10.2307/3178066>
- Haraway, Donna J. 2016. *Staying with the Trouble: Anthropocene, Capitalocene, Chthulucene*. Duke University Press.
- Harvey, David. 2004. *El nuevo imperialismo*. Madrid: Ediciones Akal.
- Harvey, David. 2014. Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo. Madrid: Traficantes de sueños.

<https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Diecisiete%20contradicciones%20-%20Traficantes%20de%20Sue%C3%B1os.pdf>

- Harvey, David. 2018. *The limits to capital*. Londres: Verso books.
- Horn, P., De Carli, B., Habermehl, V., Lombard, M., Roberts, P., & Téllez Contreras, L. F. (2021). Territorios en disputa: Diálogos interdisciplinarios sobre conflicto, resistencia y alternativas. Lecciones desde América Latina (Contested Territories Working Paper Series, N° 001). University of Sheffield.
- Janoschka, Michael. 2016. Gentrificación, desplazamiento, desposesión: procesos urbanos claves en América Latina. *Revista INVÍ* 31 (88): 27-71.
<https://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/62785>
- Keucheyan, Razmig. 2016. *La naturaleza es un campo de batalla*. Madrid: Clave intelectual.
- Kousis, Maria, della Porta, Donatella & Jiménez, Manuel. 2008. Southern European environmental movements in comparative perspective. *American Behavioral Scientist* 51(11): 1627-1647. <https://doi.org/10.1177/0002764208316361>
- Leff, Enrique. 2015. Encountering political ecology: epistemology and emancipation. En *The international handbook of political ecology*, editado por Raymond L. Bryant, 44-56. Elgar.
- Luxemburg, Rosa. 1978. *La acumulación de capital*. México: Grijalbo.
- Luxemburg, Rosa. 2015[1925]. *Introducción a la economía política*. Madrid: Siglo XXI.
- Marx, Karl. 2007. *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política* (Grundrisse). Madrid: Siglo XXI.
- Marx, Karl. 2008[1867]. *El Capital*. Madrid: Siglo XXI.
- Martínez-Alier, Joan. 2011. *El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración*. Barcelona: Icaria Editorial.
- Martínez-Alier, Joan. 2006. Los conflictos ecológico-distributivos y los indicadores de sustentabilidad. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana* 5 (13), 0.
<https://journals.openedition.org/polis/5359>
- Mies, Maria. 1986. *Patriarchy and accumulation on a world scale: Women in the international division of labour*. Bloomsbury Publishing.
- Moore, Jason W. 2010. Madeira, Sugar, & the Conquest of Nature in the ‘First’ Sixteenth Century, Part I: From ‘Island of Timber’ to Sugar Revolution, 1420-1506. *Review* 32 (4): 345-390. <http://www.jstor.org/stable/41427474>
- Moore, Jason W. 2015. *Capitalism in the Web of Life: Ecology and the Accumulation of Capital*. London: Verso.
- Moore, Jason W. 2017. The Capitalocene, Part I: on the nature and origins of our ecological crisis. *The Journal of Peasant Studies* 44 (3): 594-630.
<https://doi.org/10.1080/03066150.2016.1235036>
- Moore, Jason W. 2020. *El capitalismo en la trama de la vida: ecología y acumulación de capital*. Madrid: Traficantes de sueños.
https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/PC_22_MOORE_web.pdf
- Moore, Jason W. 2022. How to Read Capitalism in the Web of Life: Towards a World-Historical Materialism in the Web of Life. *Journal of World-Systems Research* 21 (1): 153-168. <https://doi.org/10.5195/jwsr.2022.1127>
- Navarro, Mina L. & Machado Aráoz, Horacio. 2020. *La trama de la vida en los umbrales del capitaloceno. El pensamiento de Jason W. Moore*. México: Bajo Tierra Ediciones.

- Porto Gonçalvez, Carlos W. 2002. Da geografia às geo-grafias. Um mundo em busca de novas territorialidades. En *La Guerra Infinita: Hegemonía y terror mundial*, editado por Ana Esther Ceceña y Emir Sader, 217-256. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/11938/1/Cecena-Sader.pdf>
- Quijano, Aníbal. 2007. Coloniality and modernity/rationality. *Cultural Studies* 21 (2-3): 168-178. <https://doi.org/10.1080/09502380601164353>
- Rivera Cusicanqui, Silvia. 2018. *Un mundo ch'ixi es posible: ensayos desde un presente en crisis*. Buenos Aires, Argentina: Tinta Limón.
- Rodríguez Fernández, Gisela V. 2020. Neo-extractivism, the Bolivian state, and indigenous peasant women's struggles for water in the Altiplano. *Human Geography* 13 (1): 27-39. <https://doi.org/10.1177/1942778620910896>
- Saito, Kohei. 2022. *La naturaleza contra el capital. El ecosocialismo de Karl Marx*, Javier Mondaca (trans.), Barcelona: Bellaterra.
- Segato, Rita. 2013. *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos. Y una antropología por demanda*. Buenos Aires: Prometeo libros.
- Smith, Murray E. G., Butovsky, Jonah & Watterton, Josh J. 2021. *Twilight capitalism: Karl Marx and the decay of the profit system*. Fernwood Publishing.
- Smith, Neil. 2020. *Desarrollo desigual. Naturaleza, capital y la producción del espacio*. Madrid: Traficantes de sueños. https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Desarrollo%20desigual_Neil%20Smith_Trafficantes%20de%20Sue%C3%B3los.pdf
- Svampa, Maristella. 2008. Cambio de época: Movimientos sociales y poder político. *Cuadernos del Cendes*, 25, pp. 134-134.
- Svampa, Maristella. 2012. Consenso de los Commodities, Giro Ecoterritorial y Pensamiento crítico en América Latina. OSAL, XIII(32), Article 32.
- Svampa, Maristella. 2019. *Las fronteras del extractivismo en América Latina*. Bielefeld University Press.
- Ulloa, Astrid. 2016. Feminismos territoriales en América Latina: defensas de la vida frente a los extractivismos. *Revista Nómadas* 45, 123-139. https://editorial.ucentral.edu.co/ojs_uc/index.php/nomadas/article/view/2473/2431
- Vela, Corsino. 2018. *Capitalismo terminal. Anotaciones a la sociedad implosiva*. Madrid: Traficantes de Sueños. https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/map48_Vela_web_0.pdf
- Williams, Eric E. 1994. *Capitalism and Slavery*. Chapel Hill: University of North Carolina.
- Weston, Del. 2014. *The political economy of global warming: The terminal crisis*. Routledge.

© Copyright: Karen Mejía-Forero, Mauro Castro Coma, Manuel Bayón-Jimenez, Alejandro Armas-Díaz, 2025
 © Copyright de la edición: *Scripta Nova*, 2025.

Ficha bibliográfica:

MEJÍA-FORERO, Karen, CASTRO COMA, Mauro, BAYÓN-JIMENEZ, Manuel, ARMAS-DÍAZ, Alejandro. 2025. "Acumulación territorial: una propuesta conceptual para el abordaje de la crisis global y ecosistémica". *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 29(2): 15-38. <https://doi.org/10.1344/sn2025.29.47098>

